

***BIOGRAFÍA DE ALGUNOS  
PERSONAJES DE  
MORAL DE CALATRAVA  
(4ª Parte)***



***José Acedo Sánchez***  
***jacedos@ya.com***

# BIOGRAFÍA DE ALGUNOS PERSONAJES DE MORAL DE CALATRAVA

## Índice

<b>16. MANUEL CLEMENTE LOPEZ DEL CAMPO</b>	<b>3</b>
1. Estancia en Filipinas	3
2. Escuela de niños en Moral	7
3. Algunas obras sociales	11
4. Panteón familiar en Moral	14
<b>17. DOMINGO CLEMENTE LOPEZ DEL CAMPO</b>	<b>15</b>
1. Publicaciones	16
<b>18. LUIS RUIZ DE LA TORRE</b>	<b>17</b>
1. El sitio de Baler	17
2. Luis en la prensa de la época	22
3. Datos personales	25

(CONTINUARÁ)

En este artículo se continúa con la descripción de biografías, por lo que la numeración de los diferentes apartados sigue el orden establecido en la primera, segunda y tercera parte.

## **16. MANUEL CLEMENTE LOPEZ DEL CAMPO**

Como se ha visto en otra biografía, don José Patricio Clemente tuvo un hijo que murió joven. En cuanto a su familia, tuvo varios hermanas y hermanos de los que se preocupó para darles formación porque se hizo cargo de ellos desde que eran pequeños. Fundamentalmente dirige la formación de sus dos hermanos varones Domingo y Manuel hacia la carrera de magisterio, de tal forma que el primero llegó a ser inspector y director de las Escuelas Normales de Córdoba y Ciudad Real y el segundo en las escuelas públicas de Madrid.

Con posterioridad se preocupó de dar carrera a los hijos de don Domingo y atender las necesidades de sus hermanas, de tal forma que mantuvo unida la familia hasta el punto que esta le tenía adoración, lo cual se traducían en obediencia ciega a sus consejos.

Posteriormente, don Manuel manifestó la resolución de dedicarse al servicio de la iglesia en el ministerio sacerdotal, al que fue llamado por vocación, facilitando de nuevo don José Patricio todos los medios a su alcance para este fin. Pronto se vio la recompensa al ver que su hermano llegó a conseguir un elevado puesto dentro de la iglesia.

### **1. Estancia en Filipinas**

Estos primeros datos que siguen a continuación, referidos a don Manuel Clemente, han sido tomados del artículo "*Temas Morachos*", de la página web del Ayuntamiento de Mora, que a su vez los copia de la obra escrita por D. Rafael y D. Alejandro Fernández Pombo.



*“Don Manuel Clemente nació en 1844 en Mora, pueblo natal de su madre, y donde era maestro su padre. Tras ser ordenado sacerdote se trasladó a Manila, como profesor de Retórica y Poética en el Real Colegio de San José, del que llegó a ser rector, a la vez que ocupaba el puesto de Chantre de la Catedral. Más adelante ocupó los puestos de Consejero de Administración de las Islas Filipinas y de Presidente de la Exposición Regional de las referidas islas en 1895, así como de vocal en otras instituciones docentes y benéficas. Fue convocado repetidas veces por el Rey, y su prestigio ante el clero isleño le llevó a ser Abad de la Congregación de Presbíteros del Arzobispado de Manila.”*

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, Chantre es una palabra de origen francés que significa cantor. Concretamente la describe como:

*“Dignidad en las iglesias catedrales o colegiadas, y a cuyo cargo estaba en lo antiguo el gobierno del canto en el coro.”*

El Colegio San José de Manila fue fundado por los jesuitas en 1571 por orden de Felipe II. Se mantuvo cerrado durante el siglo XVII, pero en 1777 fue abierto de nuevo para utilizarlo como centro de enseñanza. La foto siguiente está tomada en 1887.

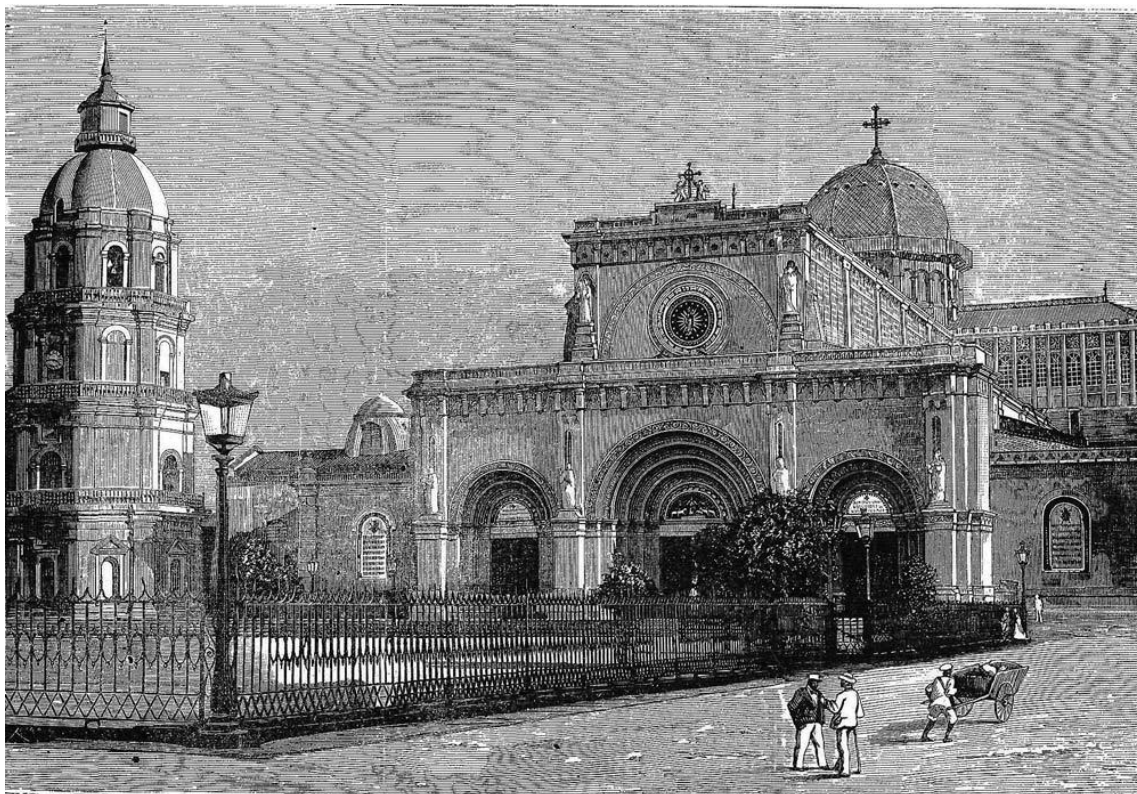


En cuanto a la catedral de la que fue Chantre don Manuel Clemente ésta fue la quinta que se construyó por haber sido destruidas las cuatro anteriores. Fue construida entre 1870 y 1879 y también fue destruida, esta vez por los bombardeos de la segunda guerra mundial, en 1945, durante la batalla de Manila. La actual fue levantada durante la reconstrucción de la ciudad de Manila después de esta guerra, concretamente entre los años 1954 y 1958.

Según una placa existente en la catedral, la primera fue construida en 1581, siendo dañada por un tifón en 1582 y posteriormente destruida por el fuego en 1583. La segunda se construyó en 1592 utilizando piedra, siendo parcialmente destruida por un terremoto en 1600. La tercera se construyó

en 1614 y fue destruida por un terremoto en 1645. La cuarta se construyó entre 1654 y 1671, siendo destruida por el terremoto de 3 de junio de 1863.

El grabado siguiente muestra la quinta catedral en el año 1880, tal como debió conocerla el Sr. Clemente siendo Chantre.



Por mi parte no he podido averiguar cuando se inició la estancia de don Manuel en las Islas Filipinas. La primera referencia escrita que he encontrado se encuentra en el libro *“Fraternidad militar y chifladura filipina”*, publicado en el año 1888. En esta referencia se comenta que en una velada del Casino Militar de Manila,

*“Pronunciaron soberbios discursos nuestro ilustrado gobernador civil Sr. de Lunas y el simpático chantre de la Catedral versado en estas lides, Sr. Clemente;”*

Si en la fecha de publicación de este libro ya era Chantre de la Catedral de Manila, debería hacer bastante tiempo que residía en Filipinas, aunque en la fecha de esta publicación tenía 44 años.

Don Manuel Clemente fue un hombre de notable cultura que, entre otras cosas, se dedicó a reunir una gran biblioteca que fue donada unos años antes de su muerte, tal como veremos más adelante.

Prueba de lo anterior se tiene leyendo el libro *“Biblioteca Histórica Filipina”* publicado en 1892. Al hacer referencia a la fundación de esta biblioteca se comenta que

*“El día 22 de Mayo del año pasado 1891, expuso el Excmo. e Ilmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega, el pensamiento de la fundación de esta Biblioteca a los*

*señores siguientes, invitados al efecto a su despacho en la Dirección General de Administración Civil:*

- *R. P. Fr. Evaristo Fernández Arias, Catedrático de literatura de la Universidad de Manila.*
- *Excmo. Sr. D. Manuel Clemente, Chantre de la Santa Iglesia Catedral.*
- *Etc.”*

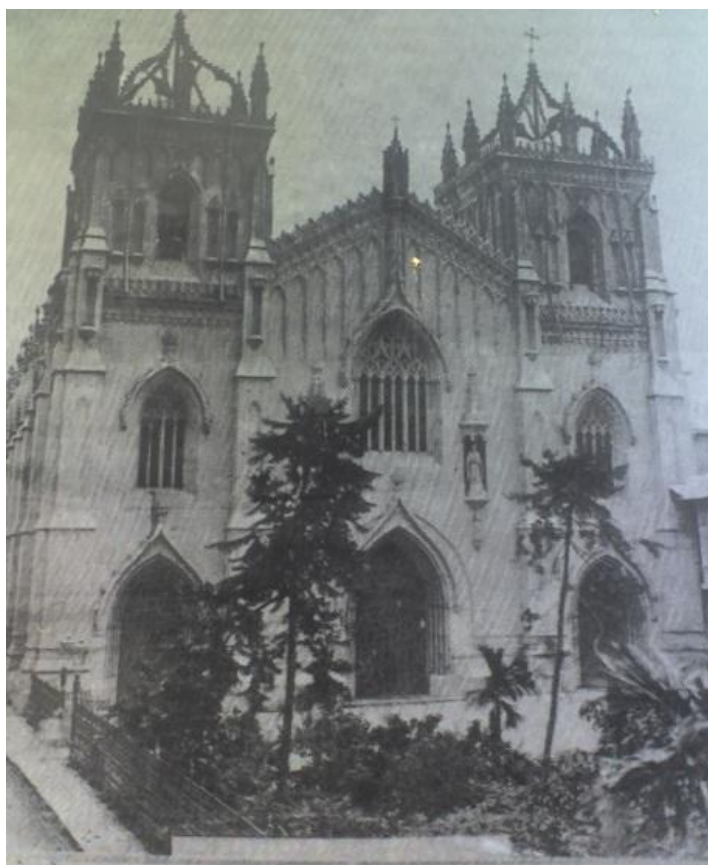
En el año 1895 seguía ejerciendo su cargo de Chantre de la Catedral, hecho que podemos comprobar al llevarse a cabo los funerales del Cardenal perteneciente a la Orden de predicadores fray Zeferino González en el templo de Santo Domingo. Este hecho aparece descrito el 31 de enero de 1895 en la publicación Ultramar de Manila.

En los funerales de fray Zeferino,

*“Ofició de Pontifical el Rvmo. P. Nozaleda, venerable Prelado, que tuvo como Presbítero asistente al Sr. Deán de esta Santa Iglesia Catedral D. Silvino Tuñón, como diácono y subdiácono de honor, al señor D. Manuel Clemente, dignidad de Chantre, y al Sr. D. Pedro Tablares, dignidad de Tesorero respectivamente.”*

Igual que la Catedral de Manila, la primera iglesia o templo de Santo Domingo fue construida por los dominicos en 1588. Fue reconstruida cinco veces hasta el año 1868 en el que quedó la que puede verse en la foto siguiente. En el año 1941 fue destruida por las bombas japonesas y estadounidenses, siendo eliminada completamente en 1945 al final de la segunda guerra mundial.

La foto siguiente muestra la iglesia de Santo Domingo antes de su destrucción en 1941.



Más adelante veremos como don Manuel llegó a tener problemas de visión, concretamente cataratas que en aquellos años debía ser un problema importante para solucionarlo. No sé si a causa de este problema o simplemente para pasar un poco tiempo en España, el caso es que en la Gaceta de Madrid de fecha 21 de enero de 1898 se puede leer que a don Manuel Clemente:

*“Chantre de la catedral de Manila, se le aprueba la licencia de cuatro meses concedida por el Gobernador general de Filipinas, rehabilitándole en su prebenda y disponiendo que acredite la fecha en que se embarcó para dichas islas después de terminar la licencia que se le otorgó.”*

A partir de esta fecha, en la que don Manuel tenía 54 años, no debió permanecer mucho tiempo como Chantre de la catedral, entre otras cosas por su deseo de volver a España y porque en 1905 fundó la escuela asilo de Moral.

Don Manuel Clemente ya se ha dicho que nació en Mora, muriendo en Moral de Calatrava el 4 de octubre de 1922. A lo largo de sus 78 años de vida fue, entre otras cosas, Maestro de Escuela, Presbítero, Doctor en Teología y Chantre de la Catedral de Manila. Perteneció a la Orden de Isabel la Católica, siendo galardonado con la Gran Cruz de la Orden.



**Caballero de  
Isabel la Católica**



**Gran Cruz de  
Isabel la Católica**

## **2. Escuela de niños en Moral**

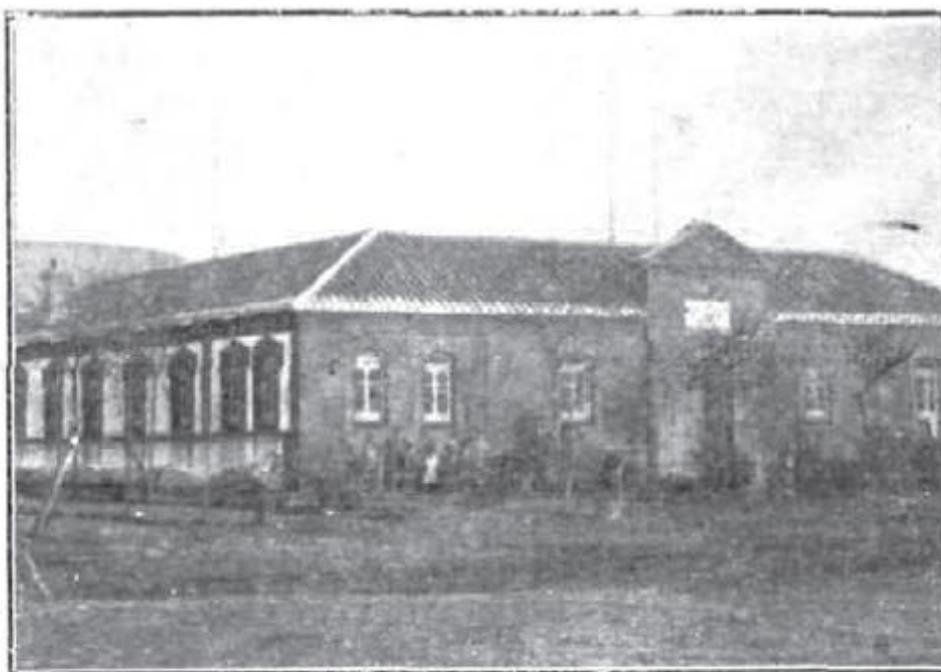
Con la cooperación de su hermano don José Patricio y de su amigo don Joaquín Santamarina funda en el año 1905 *“La escuela asilo de niños del Santísimo Cristo de la Humildad”*, quedando como propietario de la misma.

La amistad con el Sr. Santamarina venía de cuando ambos estuvieron en Filipinas. En la página 15 del ABC de Madrid con fecha 25 de Agosto de 1908 aparece, entre las notas de sociedad, lo siguiente:

*“A las cinco de la tarde de ayer fue conducido desde sus posesiones en la Fuente del Berro al cementerio de San Isidro, donde recibió cristiana sepultura, el cadáver de don Joaquín Santamarina, fallecido a consecuencia de un accidente de automóvil. Presidían el duelo, en que iba numerosa concurrencia, un sobrino del finado y el Padre Manuel Clemente, gran amigo del señor Santamarina.”*

A continuación se muestra una foto de la escuela correspondiente a diciembre del año 1912, en cuyo momento se encontraba clausurada.

## == MORAL DE CALATRAVA ==



**Magnífica Escuela-Asilo de niñas del Santísimo Cristo de la Humildad, propiedad del Excmo. Sr. D. Manuel Clemente, que se encuentra actualmente clausurada.**

La foto siguiente muestra la placa que se encuentra sobre la puerta principal de entrada.



Actualmente está adaptado este edificio como residencia para la tercera edad al haber sido construido un nuevo colegio.



Las fotos siguientes deben corresponder a los años 1950 en la que el colegio era exclusivamente para niños. A este colegio asistí durante varios años después de haberme iniciado en el Colegio de don Agustín Sanz situado en la calle Ramón y Cajal, justo en la manzana en la que actualmente está el Centro de Salud y el Auditorio Municipal. Recuerdo que mi primer maestro fue don Santiago.

Desde el colegio de don Agustín Sanz tuvimos que trasladar los alumnos los bancos hasta el colegio del Asilo, hecho que recordarán los que estuvieran matriculados por aquellas fechas. Cada cuatro niños trasladamos un banco de los de entonces, aquellos que tenían los tinteros en la parte de arriba y se vertían con tanta facilidad.

En estas fotos aparecen las formaciones que se hacían para entrar a las clases. Sobre la puerta se puede ver la placa de la foto anterior.





Debido a la masificación por el aumento de población estudiantil, se construyó hace años un nuevo colegio denominado “*Manuel Clemente*”. Aunque se inició la acción docente el día 20 de septiembre de 1993, no fue hasta el 9 de febrero de 1994 cuando fue inaugurado el colegio por el entonces presidente de la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha don José Bono.

Esta noticia apareció en el diario Lanza del día 9 de febrero de 1994 con el encabezamiento siguiente:

## **El presidente Bono inaugura hoy el nuevo colegio de Moral de Calatrava**

*“En el día de hoy, 9 de febrero, el presidente del Gobierno de Castilla-La Mancha, José Bono Martínez, va a inaugurar el colegio público “Manuel Clemente” a las 11,30 de la mañana en Moral de Calatrava, que viene a sustituir al viejo Colegio del Asilo (Agustín Sanz), que se ha construido en el tiempo record de un año, y se va a llamar Manuel Clemente ya que fue un moraleño, religioso que construyó en su día el Antiguo Colegio del Asilo, tras una estancia con su hermano en América y con lo que allí consiguió reunir en dinero u otras cosas.”*

La noticia es más extensa, pero en este encabezamiento ya se pueden observar un par de errores, se supone que pudo ser debido a que no fue facilitada la información correcta al periodista que la escribió. En primer lugar se dice que don Manuel era moraleño, cuando realmente nació en Mora (Toledo); el otro error es que su estancia no fue en América sino en Filipinas.

La foto siguiente muestra las placas que se encuentran en un lateral de la fachada del actual colegio Manuel Clemente de Moral de Calatrava.



### 3. Algunas obras sociales

Como se ha comentado anteriormente, don Manuel Clemente fue un gran bibliófilo, participando en diversas obras relacionadas con este tema. Como ejemplo, en el año 1909 se publicaron los “*Sucesos de las Islas Filipinas. Estudio Preliminar*” escrito por W.E. Retana.

Sin entrar a analizar el contenido de este estudio, se incluyen los datos que nos ayuden a conocer tanto a la persona como las inquietudes del Sr. Clemente. Para ello transcribo algunos párrafos de su contenido.

*“.....el distinguido bibliófilo y entusiasta filipinista D. Manuel Clemente, chantre, jubilado, de la Catedral de Manila, que al volver á España para quedarse en Madrid de asiento, proyectó mil planes editoriales, uno de ellos el de reimprimir escrupulosamente los SUCESOS, precedidos de un amplísimo estudio biográfico. Y a este fin, me encomendó que corriera con la investigación de los datos necesarios. Puesto yo de acuerdo con el Jefe del Archivo de Indias, mi sapiente y muy querido amigo Don Pedro Torres Lanzas, a los pocos meses logré formar un abultado legajo de copias de documentos que costaron al Sr.*

*Clemente algunos centenares de pesetas. A estos papeles de Indias incorporé otros sacados de otras partes, entre ellos los que me facilitó con singular bizarría el eximio literato D. Francisco Rodríguez Marín. Y D. Manuel Clemente viose poseedor de una suma riquísima de datos sobre MORGA; que fue estudiando uno a uno, los extractó y metodizó, y aun llegó a trazar el esquema de la biografía del célebre DOCTOR MORGA. Mas ¡ay! se diría que algún mal hado proyectaba su funesta sombra sobre la reimpresión española de los SUCESOS DE LAS ISLAS FILIPINAS; porque la afección a la vista que de antiguo padecía D. Manuel Clemente comenzó a agravarse, y tuvo éste por fuerza que suspender el trabajo. Y el tiempo pasaba, y el enfermo de la vista iba cada vez peor... Hasta que llegó un día en que, rendido a la tiranía de traidoras cataratas, vino a verme y dijo: —Pongo a su disposición cuanto he logrado de MORGA. Haga usted con ello lo que quiera. ¡Y todo sea por la prosperidad de nuestras amadas Filipinas! Débese, pues, este estudio al Sr. Clemente; y cuanto aquí se apuntara para expresar gratitud, sería poco. El Sr. Clemente no consintió que le indemnizase de los fuertes gastos que llevaba hechos. Pero ¿no habrá sido providencial que con la nueva edición de los SUCESOS de MORGA no haya corrido un eclesiástico? Don Manuel Clemente, no obstante su gran talento, no habría tenido, de seguro, la amplitud de criterio que puede tener un seglar que, como el que esto escribe, blasona de independencia. El Sr. Clemente, por consideración a su estado, y aun por otras, no habría expuesto la vida de MORGA tal como aquí se ha expuesto, sin tapujos; pero es que aun aceptando que, por virtud de sus extraordinarias facultades de retórico—que no en vano ha sido brillantísimo orador,—hubiera acertado a dorar todo lo feo que hubo en la vida de MORGA, no se hubiera atrevido a reproducir ciertos documentos, señaladamente los que empañan el prestigio de las corporaciones religiosas, por aquello de que, aunque él no ha pertenecido al «clero regular», sacerdote es al fin, y por lo mismo mira por la buena fama de todos los «ministros del Señor», sean ó no regulares. Don Manuel Clemente habría hecho, sin duda alguna, una nueva edición del MORGA superior a la presente; pero acaso la suya no habría tenido toda la independencia de criterio que ésta tiene. Sólo así, procediendo libre de preocupaciones de escuela, se puede servir enteramente a la Historia; que es una matrona que oye a todos, que debe oír a todos; de lo contrario, no puede ser imparcial. Y yo que hago votos por que el Sr. Clemente pueda leer por sus propios ojos este libro, los hago también porque no los desvíe con disgusto, pensando al menos que no ha sido otro mi deseo que servir a la Verdad.”*

Antonio de Morga escribió el libro “Sucesos de las Islas Filipinas” en 1606, siendo la primera historia de Filipinas desde que llegaron los españoles hasta los primeros años del siglo XVII en que fue publicado. En 1889 fue reeditado incluyendo comentarios de José Rizal, por cuya causa

fue perseguido este libro en Filipinas, al considerar a Rizal un revolucionario partidario de la independencia. Más adelante Retana publica en 1909 la versión descrita gracias al apoyo documental y económico de don Manuel Clemente.

En cuanto a otras obras benéficas realizadas por don Manuel en España, además de las descritas, una de las más importantes se encuentra en el Museo de Ciencias Naturales del Instituto Juan de Ávila de Ciudad Real. El Museo actual fue inaugurado el 20 de marzo de 1985, pero el origen del mismo, así como gran parte de su contenido, proviene del año 1912 según Real Orden de 17 de septiembre de ese año correspondiente al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

A continuación se transcribe parte de lo publicado sobre la historia del Museo.

*“En el año 1912, don Manuel Clemente y López del Campo dona al Instituto de Ciudad Real (ubicado en el edificio de la calle Caballeros, en el convento de la Merced), una colección de moluscos, procedente de Filipinas (además de tres armarios conteniendo unas 1000 obras literarias y científicas, y una mesa-velador). Posteriormente, se cree que donó la mayoría de los ejemplares restantes (no hay confirmación escrita).*

.....

*Los moluscos, que se encuentran en este Museo, pertenecen, en su mayoría, a la colección cedida al Instituto de Ciudad Real, en 1912, por D. Manuel Clemente y López, y estaba depositada en armarios del Gabinete de Ciencias Naturales. Cuando en 1985 se decidió montar el Museo, el profesor de Ciencias Naturales, Tomás Redondo se encargó de clasificarlos y rotularlos, así como de su colocación en las correspondientes vitrinas.”*

Ya se ha mencionado que don Manuel murió en Moral el 4 de octubre de 1922 con 78 años, por lo que se supone que esta importante donación de su biblioteca y colección de moluscos se pudo deber a la falta de herederos dada su condición canónica, así como su altruismo, a imagen de su hermano don José Patricio.

En la foto siguiente se puede ver parte de la colección de moluscos existentes en el Museo, sin duda donados por don Manuel Clemente en el año 1912.



#### 4. Panteón familiar en Moral

Por último, se incluye una foto del mausoleo de la familia Clemente en la que aparece la efigie de don Manuel, así como la inscripción que hace alusión al mismo.



En este panteón también se encuentra don José Patricio y su hermana doña Ambrosia, fallecida el 21 de marzo de 1911.

Concretamente en la inscripción, que se muestra ampliada, se puede leer lo siguiente:



*“Excmo. E Ilmo. Sr. D. Manuel  
Clemente y López del Campo  
Doctor en Sagrada Teología Chantre  
de la Catedral de Manila Maestro de  
Escuela Gran Cruz de Isabel la  
Católica y de Alfonso XII, etc.  
† el 4 de Octubre de 1922.”*

## **17. DOMINGO CLEMENTE LOPEZ DEL CAMPO**

Como se ha mencionado anteriormente, además de don Manuel, don José Patricio tuvo otro hermano, don Domingo el cual nació en 1837. Por tanto tenía una edad intermedia entre don José Patricio y don Manuel. Aunque parece que no tuvo relación directa con Moral, me parece oportuno incluirlo en esta serie de pequeñas biografías dado su parentesco con los que si la tuvieron.

Ya se ha dicho que don Domingo llegó a ser inspector y director de las Escuelas Normales de Córdoba y Ciudad Real. Durante su etapa de profesor e inspector de enseñanza en Ciudad Real publicó una guía de esta ciudad en 1869, cuya portada se muestra a continuación.

GUIA  
DE  
CIUDAD-REAL

POR

D. DOMINGO CLEMENTE,

PROFESOR DE ESCUELA NORMAL É INSPECTOR DE 1.<sup>a</sup> ENSEÑANZA.



1869.

Establecimiento tipográfico de Cayetano C. Rubisco.

## 1. Publicaciones

Además de esta guía publicó otras obras, como “*Aritmética explicada*”, en cuyo resumen se dice estar destinada a:

*“Facilitar el aprendizaje de las reglas que comúnmente se dan para enseñar la Aritmética.....”*

*“Apreciando el juicio que ha merecido al Profesorado y a la prensa del ramo, encuéntrase en la Artimética explicada claridad y sencillez en los razonamientos, novedad en el método, variados problemas relativos a los usos más comunes de la vida y procedimientos adecuados para plantearlos y resolverlos con facilidad, doctrina abundante sobre el sistema métrico y números decimales .....”*

También escribió “*La Constitución de 1869*”, un pequeño libro dedicado a:

*“Facilitar el conocimiento del Código fundamental del país a los artesanos, labradores y personas sencillas, aún cuando está dedicado a los alumnos de las Escuelas primarias y, sobre todo a la de los adultos.”*

Por último, en la revista cuya cabecera se incluye a continuación, y que se encuentra en la Biblioteca Nacional de España,



apareció la noticia siguiente de la cual se extrae solo la parte correspondiente a don Domingo.

#### **“NUESTROS AMIGOS DIFUNTOS**

*Han fallecido: .....*

*En Daimiel, el día 14 del próximo pasado Diciembre, a los sesenta y ocho años de edad, después de recibir los auxilios espirituales, D. Domingo Clemente y López del Campo, Director jubilado de la Escuela Normal de Maestros de Ciudad Real.....”*

## **18. LUIS RUIZ DE LA TORRE**

Hasta aquí, prácticamente todo lo descrito está relacionado con las Islas Filipinas, por lo que no podemos olvidarnos de nuestro paisano Luis Ruiz de la Torre, uno de los que vivieron los acontecimientos previos a la salida de los españoles de estas islas y posiblemente el último superviviente de aquella época, aunque no formó parte de los llamados “*últimos de Filipinas*” por muy poco, ya que volvió a España, desembarcando en Barcelona, en julio del año 1897, y el asedio a la pequeña iglesia de Baler, donde tuvo lugar la defensa por las últimas tropas españolas, se mantuvo entre el 30 de junio de 1898 y el 2 de junio de 1899, o lo que es igual 337 días.

### **1. El sitio de Baler**

No se trata de relatar aquí la heroica resistencia del sitio de Baler, pero sí de exponer los detalles más importantes del mismo. Lo primero que hay que decir es que los Estados Unidos de América,

después de Cuba y Puerto Rico, quisieron apropiarse de las Islas Filipinas, sobre todo para abastecer de carbón a sus tropas de Asia al disponer las islas de unos puertos ideales para ello.

Filipinas fue el último de los lugares que mantuvo España, terminando el periodo de cuatro siglos en los cuales estuvieron los españoles en estos lugares. La pérdida de todas estas plazas fue tratada como la mayor crisis de la historia de España, la crisis del 98.

La población de Baler se encuentra en la isla de Luzón, aproximadamente a 1 km de la playa, cerca del Océano Pacífico. Sólo disponía de unas pocas casas y una iglesia, por cierto, con una construcción tan robusta que parecía una fortaleza militar. Este tipo de construcción tenía como objeto resistir los fuertes huracanes propios de la zona. En esta iglesia es donde se refugiaron los componentes del destacamento militar que se encontraba en el pueblo cuando se iniciaron las hostilidades.

El conflicto se debió a los deseos de independencia de las Islas Filipinas. Para ello, el después primer presidente de las islas Emilio Aguinaldo y sus adeptos, con financiación y armamento suministrado por los Estados Unidos de América, reanuda la revolución contra los españoles que había sido iniciada con anterioridad. Aguinaldo pensaba que los americanos eran sus aliados, cuando realmente lo que trataban era de colonizar las islas, como así fue.

El destacamento español en Baler estaba compuesto inicialmente por las 60 personas siguientes:

- Capitán de infantería don Enrique de las Morenas. Fallecido durante el asedio.
- Teniente don Juan Alonso. Fallecido durante del asedio.
- Teniente don Saturnino Martín Cerezo.
- 4 cabos, uno de los cuales falleció durante el asedio y otro fue fusilado por desertor.
- 1 corneta.
- 9 soldados de 2ª, dos de los cuales desertaron y otros dos fallecieron durante el asedio.
- 36 soldados, once de ellos fallecieron durante el asedio y otro fue fusilado por desertor.
- Médico don Rogelio Vigil de Quiñones.
- 1 cabo indígena que desertó de la enfermería.
- 1 sanitario indígena que desertó de la enfermería.
- 1 soldado sanitario en la enfermería.
- Párroco fray Cándido Gómez fallecido durante el asedio.
- 2 misioneros que fueron enviados por las tropas filipinas y se mantuvieron en la iglesia.

Como resumen, del destacamento militar quedaron 33 supervivientes más los dos misioneros

De los fallecidos durante el asedio, solamente dos lo fueron como consecuencia de heridas recibidas en el combate con los tagalos, mientras que el resto lo fueron por enfermedad, fundamentalmente beri-beri y disentería. El beri-iberi es una enfermedad que se produce cuando falta vitamina B1, afectando al aparato cardiovascular o al sistema nervioso. La disentería es una enfermedad infecciosa que causa con dolor abdominal, fiebre, diarrea y ulceración de la boca.

Los supervivientes del asedio se conocieron como *“los últimos de Filipinas”* al mando de los cuales se encontraba el teniente Martín Cerezo, cuya foto se muestra a continuación.



Mientras el grupo de españoles se defendía en Baler, España, con graves problemas económicos, firmaba un tratado en París el 13 de agosto de 1898 capitulando ante los Estados Unidos y entregando Cuba, Puerto Rico y las Islas Filipinas, por las que pagaron 20 millones de dólares.

A partir de esta fecha se inician las repatriaciones sin que el teniente Martín Cerezo tuviera información de la entrega de las Filipinas, por cuyo motivo siguió la resistencia dentro de la iglesia. Desde Manila le enviaban emisarios con la noticia de la rendición, pero Martín Cerezo desconfiaba de todos ellos. Finalmente se convence de la rendición leyendo en un periódico que le entregaron en la última visita, una noticia, relacionada con un amigo suyo, que no podía ser conocida por los redactores del periódico. A partir de este momento se firma la capitulación del destacamento, respetando la libertad y medios para volver con el resto de españoles. El presidente de la república de Filipinas dictó el siguiente decreto.



Finalmente el 29 de julio de 1899 los supervivientes de Baler embarcaron para España, llegando a Barcelona el 1 de septiembre. Al teniente don Saturnino Martín Cerezo le fue concedida la Laureada de San Fernando, llegando más adelante al grado de general. A los soldados se les concedió una pequeña pensión y después de un tiempo fueron olvidados, de forma que algunos de ellos murieron como mendigos, otros llegaron hasta la guerra civil del 1936, incluso algunos de ellos fueron fusilados en esta guerra.

La foto siguiente muestra los “*últimos de Filipinas*” a su llegada a Barcelona.



A continuación se muestra la iglesia de San Luis de Tolosa existente en Baler. La que se encuentra en la parte superior corresponde a la época en la que se desarrollaron los hechos descritos y la inferior tal como se encuentra en la actualidad. En la antigua se puede apreciar la trinchera de los españoles colocada para su defensa.



Después de estos hechos todo el mundo se emocionó por la forma en que pudieron sobrevivir sin prácticamente alimentos durante gran parte del tiempo que duró el asedio a la iglesia.

## 2. Luis en la prensa de la época



Volviendo a nuestro paisano Luis, en el periódico ABC de Madrid de fecha 13 de agosto de 1966 aparece la foto anterior, con una nota que dice:

*“UNO DE LOS ÚLTIMOS DE FILIPINAS. Luis Ruiz de la Torre, de noventa años, que vive en Moral de Calatrava, es, al parecer, el único que sobrevive de los últimos combatientes de Filipinas.”*

Por mi parte recuerdo esta noticia que se difundió por el pueblo en su época. No sé si es posible afirmar que era el único superviviente de los que combatieron en Filipinas, pero aunque no fue uno de los considerados como “*últimos*” dado que retornó a España en 1897 y el asedio empezó en 1898, tuvo gran mérito por lo joven que era cuando partió para Filipinas.

Luis tuvo mejor suerte que otros españoles que murieron como héroes en aquellos lugares simplemente porque no tenían dos mil pesetas para librarse del servicio militar. Muchos españoles salieron de sus pueblos por el hecho de ser pobres, como debió ser el caso de nuestro paisano.

Según crónicas, en Filipinas quedaron cinco mil españoles a los que oficialmente se les dio como desaparecidos en combate, sin que en ningún momento tuvieran algún tipo de reconocimiento por los servicios prestados a España.

Siguiendo con las publicaciones, años más tarde en “*La Vanguardia Española*” de fecha 3 de diciembre de 1968 se publicó la siguiente noticia:

***“Un veterano de la guerra de Filipinas cobra una pensión de 250 pesetas al mes.***

*Ciudad Real, 2. — Noventa y cuatro años de edad cuenta un veterano de la guerra de Filipinas que vive en Moral de Calatrava. Se trata de don Luis Ruiz de la Torre, hombre aún muy conservado, que fue siempre pastor de ovejas y cabras, habiendo pasado toda su vida en el campo. Hoy vive de una modesta pensión —250 pesetas mensuales— que le paga el Estado y con la que difícilmente cubre las necesidades suyas y de su mujer, ayudado por otras atenciones particulares.*

*El veterano rabadán se embarcó en el vapor «Marqués de Novaliches» hasta el puerto de Manila. Fue su jefe el laureado don Camilo Polavieja del Castillo, y estuvo en la guarnición, que defendía el importante baluarte de «Las Pinas», que tanta sangre costó. Obtuvo la licencia al cabo de siete largos años de lucha.*

*Casi siempre perteneció al aguerrido Batallón de Cazadores de Arapiles.*

En la foto siguiente aparece don Camilo Polavieja del Castillo, Marqués de Polavieja.



El día siguiente, 4 de diciembre se vuelve a publicar otro artículo en *La Vanguardia Española* bajo el título “**Los ex combatientes**”. En este artículo se puede leer lo siguiente:

*“Todavía viven, por fortuna, algunos combatientes de las guerras coloniales. Las guerras coloniales son las de Cuba y Filipinas; y la de Marruecos se sostuvo para mantener un protectorado. Habita en Moral de Calatrava un superviviente de aquella gesta lejana. Tiene noventa y cuatro años de edad, ha dedicado su vida al pastoreo de ovejas, se conserva en buen estado de salud y vegeta con la*

*irrisoria cantidad de 250 pesetas mensuales que le abona por sus méritos castrenses el Estado español. En la campaña de Filipinas, don Luis de la Torre, que así se llama nuestro hombre, perteneció al heroico Batallón de Cazadores de Arapiles. Cuando don Luis combatía, el general en jefe de las operaciones era don Camilo Polavieja del Castillo. Don José Touriño, que me rasuró a lo largo de bastantes anualidades, se batió en Cuba, bajo el mando de Weyler, en el Batallón de Cazadores de Barbastro. Solía cantarme, mientras me enjabonaba, la contraseña de su unidad:*

*Soy cazador, un cuarto más,  
en alpargatas lo gastarás*

*El general Polavieja llegó al archipiélago en diciembre de 1896, para sustituir al general Blanco, marqués de Peña Plata. Nada más tomar posesión de su cargo hubo de enfrentarse con una delicada cuestión: ejecutar la sentencia de muerte contra Rizal. Rizal era el cerebro del levantamiento. Rizal era un excelente médico y un alto poeta. Navegando hacia la península se le detuvo en alta mar y conducido a Manila se le acusó de jefe de la rebelión. El tribunal militar le condenó a ser pasado por las armas, sentencia que se cumplió a los pocos días de haber rematado el consejo de guerra sumarísimo. Polavieja, que firmó la sentencia, duró poco en la Capitanía General, tuvo tropiezos con el gabinete de Cánovas y le reemplazó en el mando don Fernando Primo de Rivera.*

*La llegada de don Camilo a Madrid era un claro barrunto de que la suerte de Filipinas estaba jugada. Eran inútiles todos nuestros esfuerzos. A Polavieja no debió gustarle nada la oda “A Filipinas” que Rizal compuso en capilla y que suscitó en el pueblo una tremenda sacudida:*

*Mi patria idolatrada, dolor de mis dolores,  
querida Filipinas, oye el postrer adiós,  
ahí te dejo todo: mis padres, mis amores;  
voy adonde no hay esclavos, verdugos ni opresores;  
donde la fe no mata, donde lo que reina es Dios.....*

*El poema de Rizal era para preocuparse, no para arrugarse, porque Polavieja no se arrugaba nunca, pero comprendía lo que había de suceder inexorablemente. Es posible que don Luis de la Torre, en los pagos manchegos de Calatrava, rememore más de una vez el error del fusilamiento de Rizal y delecte su canto patriótico. Yo supongo que tales sucesos le vendrán a la memoria en el momento en que el habilitado le abone las doscientas cincuenta pesetas mensuales que recibe en concepto de gratificación por sus servicios a la Patria.”*

Siguiendo con datos publicados, en el ABC de Sevilla del 24 de agosto de 1971, aparece publicada la siguiente noticia:

*“A LOS NOVENTA Y SEIS AÑOS DE EDAD falleció en Moral de Calatrava don Luis Ruiz de la Torre, popularmente conocido por el hermano “Caliche”, teniente honorario del Ejército y uno de los pocos supervivientes de la campaña de Filipinas, donde alcanzó diversos honores.”*

Esta misma noticia aparece, un poco más ampliada, en “La Vanguardia Española” de fecha 25 de agosto de 1971, bajo el título: “FALLECIÓ, EN MORAL DE CALATRAVA, UNO DE LOS ÚLTIMOS DE FILIPINAS”. Aquí podemos leer lo siguiente:

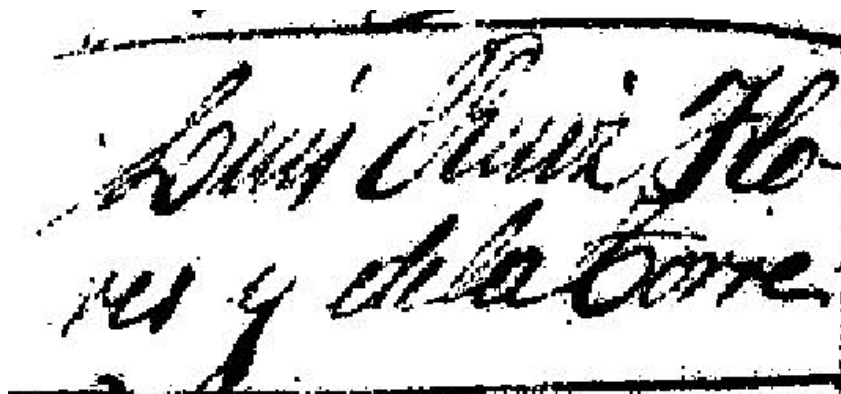
*“Moral de Calatrava (Ciudad Real), 24.- A los 96 años de edad ha fallecido en esta ciudad don Luis Ruiz de la Torre, popularmente conocido por el hermano “Caliche”, teniente honorario del Ejército y uno de los pocos supervivientes de la campaña de Filipinas, donde alcanzó diversos honores.*

*Casado y sin hijos, el señor Ruiz de la Torre trabajó como pastor. Recientemente el Ministerio de Trabajo le aumentó sensiblemente su pensión y el titular del Departamento le regaló 10.000 pesetas. Europa Press.”*

Si observamos las diferentes publicaciones, en la primera del año 1966 tenía 90 años. Tomando esta referencia debió nacer en 1876. Si tomamos la del año 1968 tenía 94 años, según la cual debió nacer en 1874. Por último en la última del 1971 se dice que tenía 96 años cuando murió, lo cual nos lleva a que nació en 1875.

### **3. Datos personales**

Para asegurar las fechas me ha sido proporcionada por Alfonso Delgado la partida de nacimiento obtenida del Registro Civil de Moral. En ella se puede ver que su nombre real era el de Luis Ruiz Flores y de la Torre, nacido el día 16 de febrero de 1875. En la partida de nacimiento existe una nota al margen en donde aparece la fecha de defunción, concretamente el 14 de agosto de 1971. Con esta certificación se aclaran las discrepancias entre la diferentes fechas que aparecen en las comunicaciones de prensa.

A handwritten signature in black ink on a white background. The signature is written in a cursive style and reads "Luis Ruiz Flores y de la Torre". The text is enclosed in a rectangular border.

Al principio de se ha dicho que volvió en el año 1897, por lo que tenía 22 años. Por otro lado se menciona que estuvo en Filipinas 7 años, luego se marchó de Moral con una edad de 15 años.

La partida de nacimiento empieza de la forma siguiente:

*“En la Villa del Moral de Calatrava a diez y ocho de Febrero de mil ochocientos setenta y cinco ante don Luis Giménez y Rodríguez Juez municipal de la misma y don Antonio Pacini Secretario compareció Faustino Ruiz Flores, natural de esta dicha Villa del Moral, termino municipal del mismo nombre, partido de Valdepeñas en la provincia de Ciudad Real mayor de edad casado y jornalero y domiciliado en la calle de la monja, presentándose para que se inscriba en el registro civil un niño y como padre del mismo declaró.*

*Que dicho niño nació en su referido domicilio el día diez y seis a las doce de la mañana que dicho niño es su hijo legitimo y de su legitima esposa Francisca de la Torre mayor de edad casada y dedicada a las ocupaciones de su casa natural de esta Villa y domiciliada en el de su marido.*

*Que es nieto por línea paterna de.....”*

No se transcribe el resto de la inscripción porque los datos más interesantes son los que aparecen en el párrafo anterior.

La foto siguiente muestra la calle que le dedicó el Ayuntamiento a Luis Ruiz de la Torre, en la zona donde se encuentra el nuevo colegio Manuel Clemente.

